

LA CUARTA DIMENSION

Capítulo IV

LA NATURALEZA

Breve introducción a las enseñanzas de este capítulo.

¿ La Vida que conforma la Naturaleza tiene su origen en el Espacio o en el Tiempo ?

La respuesta a esta cuestión es fundamental para rastrear nuestro origen y nuestra función en el Universo.

¿ Es la Conciencia Humana un milagro irreplicable y excepcional en el Universo
o es que solo tenemos ojos para mirarnos a nosotros mismos ?

Siendo la Conciencia del todo invisible en el Espacio hemos sacado la conclusión errónea de que no hay más conciencia que la conciencia humana.

“ La conciencia es la Vida y la Vida, más o menos dormida, se manifiesta en todos los cuerpos que se desarrollan en el Universo ”.

Ha sido la Ciencia Humana actual quien a cambio de aclarar algunas cosas nos ha confundido todas las demás al atribuirle a la nada el origen de Todo.

En realidad, el Universo no tiene su origen en la Nada, no es una obra de una misteriosa explosión sino la materialización de un proyecto ordenado en un Tiempo según la voluntad de su autor, “ EL Autor del Universo ”.

La aparición de todas las especies en la Naturaleza tampoco es obra de una feliz casualidad evolutiva.

Desde las especies subatómicas hasta las Galaxias nada es casual, todos los cuerpos del Universo responden a un diseño inteligente en el que cada uno tiene su lugar y su función.

Nadie nace por sí mismo en el Universo. Todos los cuerpos materiales nacen de un Padre, “ el Uno ” y de una Madre “ el Dos ”.

Cada especie “ **es como es, en origen** ” , su progresión en el Tiempo no busca la evolución hacia otras especies sino la especialización propia para sobrevivir mejor. A lo largo de muchas generaciones el Tiempo va construyendo la memoria colectiva de cada especie en pos de una mayor perfección de sus miembros.

Ni siquiera las partículas subatómicas se ordenan casualmente para formar un electrón. Todas están ordenadas siguiendo un patrón matemático que responde a las leyes del magnetismo y la electricidad. Todo está medido en su espacio y en su tiempo dentro del Universo. Nada es casual y nadie tiene su origen en la Nada.

El autor nos abre nuevas puertas y contradice a la Ciencia afirmando que la Vida que despierta al nacer a esta tercera dimensión tiene su origen en las Dimensiones Superiores que son para la Ciencia un terreno inexplorado cuya realidad le es totalmente ajena.

La Ciencia duda de la existencia del Alma porque el Alma no es un cuerpo material, no es visible, no es magnético como todos los cuerpos del Espacio. Cuando resulta que el Alma

no es material porque no tiene su origen en el Espacio, la tercera dimensión, sino en el Tiempo, la Cuarta Dimensión.

El Alma es de naturaleza eléctrica, invisible. Es la pila que hace posible el movimiento del cuerpo físico, es el cuerpo eléctrico en el que reside la verdadera identidad de uno mismo, es la memoria más profunda, la memoria del Tiempo que la Ciencia no sabe dónde ubicar.

La Ciencia anda errada, ha rechazado al Dios Creador dador de Vida que le presenta la Iglesia y se ha inventado un Dios a su medida al que ha puesto por nombre “ La Nada ”.

En el cuarto capítulo, desde la página 31 a la 40 el autor nos introduce en el enigma que representa el origen de las Especies, la realidad Inmortal que es el Alma, el efecto del pecado y la responsabilidad del pecador.

...///...